

inmediaciones del puerto Mackquarie, y que trabajado por manos europeas adquieren un pulimento y brillo que rivaliza con las mejores maderas de las Antillas.

Asi, pues, toda la mitad intertropical de la Nueva Holanda produce las plantas de los climas calidos, y en particular muchas especies que dan la nuez moscada: asi es que los ingleses han establecido plantios de añil, de café y caña dulce; al paso que la parte meridional, por el contrario, teniendo su flora especial, es la única que conviene á los árboles frutales de Europa: se puede afirmar, por ejemplo, que el melocotonero se ha aclimatado muy bien, pues crece aun sin cultivo; la vid ha sido mas rebelde, y parece que no le prueban las repentinas variaciones de temperatura.

Si la botánica es notable por si misma, y si da á la Nueva Holanda una fisonomía tambien especial, el reino animal le imprime todavia un carácter mas extraño y acaso mas sorprendente. Sabido es que todos los animales del globo no han sido producidos por un tipo; pero las especies vulgares ó mas pequeñas, aunque distintas, pertenecen frecuentemente á géneros mas ó menos análogos. Por el contrario, en la Nueva Holanda no existe nada de eso; todos los animales que viven en ella, sean carnívoros, roedores, etc., ostentan las formas corporales mas opuestas, se asemejan por un solo carácter, que es una doble bolsa ó buche ó la *marsupialidad*: este carácter forma al parecer en la Nueva Holanda una verdadera ley zoológica, de que no se deben exceptuar mas que tres mamíferos solamente, que son una rojilla de la parte intertropical, las focas y el perro de la Nueva Holanda, que siguió á aquellas miserables tribus cuando su emigracion á aquel pobre continente. Con efecto, entre los animales de buche no se conocian mas que algunas especies de América y de las islas del Asia.

De todos los animales que viven en las distintas partes de la Australia bastará que citemos los cangurúos, algunas de cuyas especies son los mayores cuadrúpedos del continente austral; los potocóos, los peranieles, los falangeros, los petauristas, etc. Los dasiuros son carniceros que reemplazan en aquel hemisferio á las garduñas de nuestros climas. El tilacino, del tamaño y forma del lobo á quien representa, es citado con frecuencia en las relaciones como el lobo austral. La carne de los cangurúos, aunque seca, es una excelente carne de monte; pero nada puede compararse á la bondad de los wombats, cuya carne gorda, suculenta y de excelente gusto, ha causado casi la destruccion de este precioso animal que importaria mucho connaturalizar en nuestros corrales. Los cangurúos y los falangeros tenian su tipo en las animas del archipiélago de Asia; pero nada por otra parte puede dar idea de los seres singulares á que se ha dado el nombre de *paradojales*, y que son el ornitorinco y el equidna. El primero que tiene el cuerpo cubierto de pelos, pico de pato y patas con espolones venenosos y que pone huevos, parece que es un ser fantástico lanzado en el globo para derribar con su presencia todos los sistemas admitidos sobre historia natural, porque se puede sostener con igual razon que pertenece á los cuadrúpedos, á los pájaros, ó á los reptiles.

Las costas meridionales de la Nueva Holanda están llenas de bahías y de abras que sirven de abrigo á muchas especies de focas, cuyos individuos se cuentan por millares. La mas útil de aquellas especies es el elefante de mar, de que hacen grandes mantanzas, y cuyo aceite produce al comercio inglés considerables ventajas. Las focas de peletería, comunes poco ha, empiezan á escasear; las focas de crines, aunque muy perseguidas, abundan todavia: lo mismo

sucede con los cetaceos, siendo el estrecho de Bass el parage en que los balleneros se dedican algunas veces á la pesca.

Pocas comarcas tienen una ornitología tan rica, variada y nueva como la Nueva Holanda. Los mismos fenómenos de singularidad que hemos visto que caracterizan á los cuadrúpedos se reproducen en cuanto á los pájaros. Como la mayor parte de ellos no puede sacar su subsistencia de los frutos de que carecen los bosques, no tienen mas que géneros limitados de alimento: los que viven de insectos tienen organizada la lengua como los pájaros de los otros climas; pero los papagayos, los mirlos y muchos gorriones, obligados á chupar los jugos melosos que destilan las corolas de las flores, tienen en la estremidad de la lengua unos hacecillos de papilas parecidos á un pincel, mediante el cual nada pierden de aquella materia siempre abundante. Los pájaros de aquella parte del mundo varían sin duda en los colores de su pluma, pero los mas de ellos son notables por alguna singularidad ó por sus brillantes adornos: y como la Nueva Holanda debia diferenciarse en todo de las demas regiones, resulta que el cisne de Europa, por ejemplo, cuya pluma es de una tan perfecta blancura, es en la Australia completamente negro. Si las Molucas nos habian presentado un cacatoes blanco, que tambien se halla en la Nueva Gales, la Nueva Holanda, por oposicion produce cacatoes negros.

Traspasaríamos los límites de este artículo si nos estendiésemos mas sobre las especies raras que pueblan aquel singular clima; pero con todo, no podemos dejar de hablar de algunas aves mas notables entre las que allí se encuentran. En primer lugar están la soberbialira ó menuro, cuya cola es la imagen fiel, en las soledades australes, de la lira armoniosa de los griegos; aquella oropéndola principe regente, cuyo

plumage es mitad amarillo de oro y la otra mitad de negro de terciopelo, aquellas aves satinadas como el raso, aquellos casicanes variados, aquellos felidones numerosos, aquel escitrope cuyo pico imita el del tucan; aquel cereopse ceniciento, aquel casoar austral, aquel halcon blanco como la nieve, aquellos gorriones *wembonrs*, aquellos collalbas soberbios, aquellas cotorras de todos tamaños y colores, aquellos arvelas ó martin pescador, aquella moscarea cuyo grito imita en términos de engañarse el chasquido de un látigo, y tantas otras especies raras y preciosas para el ornitologista, y que cansaria el nombrar.

Tambien pululan en aquellos climas reptiles horrorosos: hay gran número de ellos que no son dañinos, pero otros tienen un veneno tan activo que causan la muerte en pocos minutos. La parte intertropical participa naturalmente de las producciones de la tierra de los Papuas: por lo tanto hay abundancia de cocodrilos bicarinados de las Molucas. Tambien pululan en la Nueva Gales muchísimos lagartos, varias especies de estincos y de agamas: los mas notables son el gigantesco estiucó negro y amarillo, y el mas caprichoso de los lucartideos, hablamos de los que tienen la cola en forma de hoja, ó los filuros. En cuanto á las serpientes hay tambien muchísimas, así como culebras y pytones de gran tamaño. La serpiente hilo, que apenas tiene ocho ó diez pulgadas de largo ocasiona la muerte en menos de pocos minutos; pero la especie mas temible sin disputa, así como la mas comun, es la serpiente negra, á la que por su terrible veneno hemos dado el nombre de *acanthophys vedugo*.

Encuétrase en los rios del condado de Cumberland la tortuga de cuello largo, llamada émide. Las tortugas francas y de gran tamaño acuden todos los años á poner en las arenas de los islotes de toda la parte del Norte, y el carey cuya concha es tan pre-

ciosa para el comercio se halla con abundancia en los mismos parages.

Las costas de la Nueva Holanda, sus abras espaciales y los rios que en ellas desembocan abundan mucho en pescado. Las especies de la parte Norte son las de los mares calientes, y las de la parte meridional son en su mayor parte los grandes pescados viajeros que andan al rededor del globo en el emisferio Sur, y que se encuentran igualmente en la estremidad de los tres grandes cabos: sin embargo, la Nueva Holanda tiene especies peculiares suyas, y nos bastará citar entre las mas notables el tollo de Philipp. Los naturales sacan de la pesca sus principales recursos alimenticios.

Los mariscos varian en cada costa segun el grado de calor de las aguas y su profundidad. Los del Norte no tienen nada de notable; son las mismas especies que se encuentran en todos los mares del ecuador: los de las costas del Este y del Oeste son con todo muy diferentes. Entre los mas útiles ó mas notables citaremos las ostras pequeñas, pero escelentes, que entapizan todas las costas de la Nueva Gales; aquellas pirazas, aquellas haliotu australes, aquellos parmóforos del Sur, etc. En el estrecho de Bass navegan los hermosos nautilos de grano de arroz, y los senos de la costa meridional están llenos de las especies mas raras y estimadas en todas las colecciones; algunas de ellas sirven para los habitantes con las cuales se hacen alhajas. Los colonos de la Nueva Gales del Sur, no emplean mas que conchas para hacer la cal de que tanto necesitan para la construccion de sus casas.

Los insectos son tambien muy abundantes y curiosos: en las mariposas no hay gran variedad, pero no asi en los coleopteros, la cetonia orfeo tan brillante y linda, vive á millares en los eucalyptus nuevos,

los gorgojos de todos colores, largos fasmus y cigarras de enorme corpulencia, son las especies que mas comunmente llaman la atencion. No debe olvidarse que ningun pais de la tierra contiene mayor número de especies de hormigas ni mas grandes; el estudio de sus distintos caracteres y costumbres ocuparia toda la vida de un naturalista. No creemos que nadie nos haya precedido en hablar de una clase de sanguijuela que se cria en el rio Mackquarie y que podria ser útil en la medicina.

Entre los zoophyts indicaremos sobre todos la holoturia, que se halla en todos los arrecifes que se descubren á baja mar en la costa boreal de la Nueva Holanda: alli se encuentran en medio del estrecho de Torres, y en medio de los pequeños espacios de mar que por todas partes la circuyen, aquellos innumerables escollos de madreporas que levantan bancos submarinos para formar aquellas murallas á flor de agua tan funestas para los navegantes, y señaladas ya por tantos célebres naufragios. Aquellos arrecifes constituyen tambien una faja á toda la parte oriental de la Nueva Holanda, hasta los trópicos; y aquellos inmensos trabajos de un polypo casi imperceptible, agrupados de mil modos, apretados, aglomerados ó formando culebrillas, dibujan sobre aquella costa un muro á que los navegantes han dado el nombre de *arrecifes de la Gran Barrera*. En aquel laberinto inextricable de un mar sembrado de escollos, serpentean estrechos canales, de los que el mas notable parece ser el resultado mas bien de un instinto de descubrimiento, que fruto de un cálculo científico, y es el estrecho de Endeavour. Flinders vió estrellarse su buque (*la Pandora*) en aquellos escollos; y alli acaso, digase lo que se quiera, la Perouse y sus compañeros, tratando de huir de Malicolo, hallaron la muerte.

Acabamos de tomar en consideracion la Nueva

Holanda bajo los puntos de vista generales: aquel vasto continente, aunque poco favorecido en muchos puntos, debía ofrecer sin embargo á la codicia de las naciones europeas, grandes ventajas para llevar á sus inmensas soledades el esceso y el rebusco de su poblacion: los ingleses, en acecho siempre de las circunstancias que pueden aumentar su influencia mercantil ó su poder, no tardaron en apercibirse del sumo interés que era para ellos aquella region en el momento en que la América rompía los vínculos que la unian á su gobierno. La Europa, agitada entonces por guerras desastrosas, y demasiado indiferente á unas invasiones cuyo resultado no apreciaba, la Europa no comprendió toda la estension de los estados que la Inglaterra se adjudicaba. Por los trabajos recientes de los geógrafos debe recordarse toda la importancia de los establecimientos que el imperio británico ha fundado en los antipodas de la Europa. Aquella colonia, ya en el dia floreciente, aunque onerosa, estiende sus ramificaciones sobre toda la costa oriental y sobre las del Norte y Sur: asi es que formó en 1823 una factoria provisional en el estrecho de Aspley, entre las islas Bathurst y Melville; estableciéndolo, pensó en apoderarse de la navegacion del estrecho de Torres, inquietar las posesiones holandesas y las islas de las Especies, y dictar á los malos las condiciones que le acomoden para la pesca de los *trepans* y de las perlas.

¿Por qué otras naciones, interesándose por la moral y la civilizacion europea, no tratarian de enviar á las costas occidentales ocupadas por tan corto número de indigenas, aquellos hombres, azotes de la sociedad, por sus vicios y su deshonra? Aquella porcion occidental es menos productiva; pero aun es posible de fundar en ella colonias capaces de adquirir mucha importancia.

La Nueva Holanda ha sido descubierta sucesivamente, y sus costas occidentales fueron las primeras que los holandeses descubrieron al dirigirse al Oeste para buscar vientos que los condujesen á las Molucas; pero aquellos puntos siempre aislados y mal determinados, quedaron sin posicion exacta en nuestras cartas hasta las expediciones de Baudin y Flinders. Asi es que unas suertes de circunscripciones recibieron los nombres: al Oeste de tierras de Leeubin, de Edels, de Endracht; al Norte de Witt, de Diemen, de Arnheim, de Carpentaria; al Sur, de Nuyts, á las cuales se deben agregar las tierras nombradas por los hidrógrafos modernos de Flinders, de Baudin ó Freycinet y de Grant. Toda la costa oriental lleva el nombre de Nueva Gales del Sur.

Cuando los ingleses lanzaron el acta de toma de posesion de una superficie inmensa del mar del Sur y de las islas por él esparcidas, la Nueva Holanda y la tierra de Diemen ó Tasmaina no quedaron en olvido. Se abrogaron el derecho de adjudicarse la mejor parte de la Nueva Holanda, á pretexto de que Cook habia descubierto toda la costa oriental; y no reconocieron en la Australia mas que una rica y productiva parte que ellos agrandaron escesivamente, y á la que dieron el nombre de Nueva Gales del Sur; y la otra mitad desnuda, estéril, privada de agua dulce, que abandonaron á los primeros descubridores, y á la que dejaron el nombre de Nueva Holanda.

Hé aquí un resumen rápido de los descubrimientos sucesivos que han dado á conocer la Nueva Holanda en sus contornos, descubrimientos completos hoy por las numerosas expediciones de los ingleses y de los franceses, los primeros con la mira de hallar puertos y abras convenientes para colonizar; los segundos con el fin honroso, pero estéril, de ensanchar los límites de la ciencia geográfica.

Los holandeses en 1603 fueron los primeros que descubrieron las orillas de aquel vasto pais, que al principio tomaron por la Nueva Guinea; siguieron la costa hasta los quince grados, tres minutos y cuatro segundos de latitud Sur, y describieron el pais como casi desierto, pero habitado en algunos sitios por negros feroces que mataron á los marineros de la tripulacion. No pudieron, como deseaban, reconocer la tierra y los ríos, y la falta de provisiones les obligó á dejar imperfecto su descubrimiento. El punto mas lejano en sus cartas se denominaba cabo *Keer-Veer* ó de la *Vuelta*. En 1616 el capitan *Direck Hartighs* que mandaba un buque holandés destinado á las Indias, navegó por las costas occidentales, y en 1804 se descubrió una placa de estaño con una inscripcion que mencionaba la fecha de su visita: esta placa fué hallada y trasportada cuando Mr. de Freycinet, comandante de la *Urania*, fondeó en la bahía de los Perros Marinos en 1849. En 1627 *Pieter Nuyts* descubrió la costa Sur, en la estension de mil millas. En 1628 muchos buques holandeses de las Indias orientales, visitaron la costa occidental, y el año siguiente un buque de la misma nacion, capitan *Pellsart*, se perdió en la costa. En 1642 la compañía holandesa de las Indias orientales envió á *Abel Tasman* que se acercó á las costas Norte de la Nueva Holanda á que dió el nombre de *tierra de Antonio Van-Diemen*, para distinguirla de la de *Van-Diemen* al Sur. En 1644 visitó *Tasman* la costa occidental; pero sus descubrimientos en aquel punto son poco conocidos. En 1688 fué arrojado el capitan *Dampier* sobre aquel continente, que visitó de nuevo en 1699. *Cook* reconoció la costa oriental en 1770, y sus operaciones dejaron poco que hacer; no pudo determinar sin embargo si la *Nueva Gales del Sur* (la costa Este de la Nueva Holanda) tocaba ó no á la tierra de

Diemen: un cirujano de marina, *Bass*, con una chalupa resolvió este interesante problema. El capitan *Fourneau*, que lo era de la *Aventure*, cuando se separó de la *Resolucion* en 1775, reconoció la tierra de *Diemen*, de la punta Sur, lo largo de la costa oriental mas allá del término del viage de *Tasman*, hasta los treinta y ocho grados de latitud, donde habia empezado la investigacion de *Cook* en 1770. En 1791 *Vancouver* recorrió la parte Sur al dirigirse á la costa Norueste de América, y la examinó, aunque de prisa, desde los treinta y cinco grados tres minutos, hasta los treinta y cuatro grados y treinta y dos minutos de latitud Sur, porque él se detuvo en la bahía del rey *Jorge*. *Bruny de Entrecasteaux*, que con los buques la *Recherche* y la *Esperance* navegaba en busca del desgraciado *La Perouse*, arribó á las costas del Sur y del Este, y vió mas prolijamente la costa que habia observado ya el capitan *Vancouver*, y levantó los planos de muchas golas y puertos, y particularmente aquel á que dió su nombre. El establecimiento de una colonia inglesa en *Puerto Jackson* en el año de 1788 facilitó los medios de reconocer aquella tierra, y las expediciones que se emprendieron desde el año de 1795 al de 1799 por *Bass* y *Flinders*, completaron el conocimiento de la tierra de *Diemen* y del estrecho de *Bass*, que separa aquella isla de la Nueva Holanda. En 1804 envió el gobierno inglés dos buques para reconocer aquel continente, y dió el mando al capitan *Flinders*, que recibió órden de visitar la costa Este de la isla, y la costa Sur del estrecho de *Bass* hasta el puerto del rey *Jorge*; en seguida debia visitar la costa Norueste, y despues la del golfo de *Carpentaria*. Egecutáronse aquellos viages con un celo y una perseverancia infatigables hasta el momento en que el buque quedó imposibilitado de oportiar una navegacion tan peligrosa. El capitan

Flinders regresó á Puerto Jackson, y volvió con otro buque á continuar sus descubrimientos; en aquel segundo viage naufragó, y consiguió llegar á Sydney-Cove en un barco descubierto, dejando á sus compañeros en una isla desierta, de donde muy pronto los sacó. Volvió á emprender tercer viage, y tocando en la isla de Francia, fué retenido como prisionero de guerra. Por aquel mismo tiempo, Baudin, con dos corbetas francesas, empleó tres años en recorrer las costas oriental, occidental y meridional, de cuyos trabajos está en posesion el público. Aquellas varias expediciones han dado á conocer perfectamente la hidrografia de la Nueva Holanda y de la tierra de Diemen; han fijado el punto de cada lugar, y todas las goletas y bahías están trazadas hasta su término. Pero de todos aquellos viages, el mas importante sin contradiccion, el que mas ha ilustrado el estado náutico de aquellas costas de Hierro, como se las ha llamado con harta razon, es el del capitán King, que ha pasado muchos años en esplorarlas, y que acaba de publicar en Lóndres el resultado de sus trabajos.

DE LOS ANIMALES MAMIFEROS.

LIBRO TERCERO.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LOS MAMIFEROS QUE SE HAN OBSERVADO EN MUCHAS PARTES DEL MUNDO, PERO MAS PARTICULARMENTE EN LA OCEANIA Y LA POLINESIA.

El número de los animales mamíferos se van disminuyendo á medida que uno se separa de los continentes y de las tierras grandes de los archipiélagos del Asia, y se reduce á algunas pequeñas especies aisladas en las islas del mar del Sur. Aunque hemos permanecido en cuatro puntos muy distantes de la América; aunque hemos visitado la Nueva Holanda, la Nueva Zelanda, las islas de Java, de Buru, de Amboino, y sobre todo la Nueva Guinea, no hemos traído á Europa mas que quince especies. No debe llamar la atencion la cortedad del número si se reflexiona que las expediciones náuticas no hacen mas que apariciones temporales y siempre cortisimas en las cos-